

Sánchez minimiza la tirantez con Trump, que acusó a España de ser «un aliado terrible»

El presidente de EE UU amenazó en la cumbre de la OTAN con cortar la relación comercial con nuestro país



**PAULA DE LAS HERAS
Y OLATZ HERNÁNDEZ**
Enviadas especiales. Ankara

El Gobierno español quita toda importancia a la última embestida de Donald Trump, a pesar de su extrema dureza. El presidente de Estados Unidos no solo volvió ayer a amenazar con romper toda relación comercial con España, con una orden en directo a su secretario del Tesoro, Scott Bessent, para que la hiciera efectiva, sino que también dijo que no volverá a poner un pie en nuestro país.

Su enfado con el Gobierno por no comprometerse a destinar el 5% de su PIB al gasto en Defensa lo llevó a asegurar que «España es un aliado terrible». En unas declaraciones realizadas junto al secretario general de la Alianza, Mark Rutte, el republicano afirmó también que no está contento con la OTAN por cómo actuó en la disputa sobre Groenlandia y por la falta de apoyo de los aliados en su operación militar en Irán. «No estuvieron dispuestos a ayudarnos. Hablé con Alemania, con Francia, con Reino Unido... No hablé con España porque es un caso perdido», recalcó. «No participan, no pagan. No quiero tener nada que ver con España, ni siquiera me planteo volver a visitarlo», reiteró.

Sin embargo, según el presidente español, Pedro Sánchez, todos esos exabruptos se convirtieron en palabras «cordiales» cuando el líder de la primera potencia mundial se lo encontró frente a frente antes de proceder a la tradicional foto de familia de la cumbre de la Alianza Atlántica en Ankara. «Hemos hablado de fútbol», afirmó. Sánchez tuvo oportunidad de cruzar unas palabras con el mandatario repu-



Trump gesticula mientras Pedro Sánchez habla en la cumbre. **EP**

blicano poco después de que éste se explayara a gusto contra España durante una comparecencia que antecedió a la reunión de jefes de Estado y de Gobierno. Y, de acuerdo con la versión que ofreció en una rueda de prensa posterior, lejos de echarle en cara que no esté dispuesto a dedicar el 5% del PIB al gasto en defensa o que no autorizara el uso de las bases de Rota y Morón para la guerra de Irán, el inquilino de la Casa Blanca, siempre imprevisible, se dirigió a él con «amabilidad». Fue una charla «informal» y «sin tirantez».

Por la tarde, el canciller alemán apuntaló esta versión del encuentro entre ambos mandatarios al asegurar que Trump había aceptado las explicaciones de Sánchez sobre el incremento del gasto en defensa. «Recibió una gran aprobación por parte del presidente Trump», señaló Friedrich Merz, quien descartó que el estadounidense lanzase ninguna «crítica», a pesar de que en sus declaraciones en compañía de Rutte no dejó títiro con cabeza y lanzó dardos contra la mayor parte de los socios europeos.

El presidente de EE UU lleva me-

ses insinuando que está dispuesto a abandonar la OTAN. El pasado martes, tras aterrizar en Ankara, reiteró también su intención de anexionarse Groenlandia por lo «poco» que Dinamarca hace por proteger una zona tan sensible rodeada de barcos chinos y rusos. Y, sin embargo, tras oír las intervenciones del resto de 32 aliados, ayer Trump concluyó: «Ha habido mucho amor aquí, mucha unidad».

Esta doble cara es la que hace que el Ejecutivo de España rechace no solo sufrir con sus rapapolvos sino también salir al contraa-

taque, como hizo recientemente la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, a la que Trump ridiculizó acusándola de acosarlo para conseguir una foto conjunta. En el caso de Sánchez, los agravios no han sido nunca personales. A la hora de la verdad no se han materializado. Y, además, al presidente del Gobierno le vienen incluso bien desde el punto de vista político porque refuerzan su perfil de líder progresista internacional.

El Ejecutivo viajó a Ankara preparado para cualquier dardo, después de un año en el que no ha pa-

LAS FRASES

Keir Starmer
Reino Unido

«La clave está en cómo conseguimos construir una Europa más fuerte dentro de una OTAN también más fuerte»

Emmanuel Macron
Francia

«Hay que apoyar una industria de defensa europea. No deberíamos gastar más para comprar equipos extranjeros»

Giorgia Meloni
Italia

«Aumentar el gasto militar debe impulsar la seguridad, pero también los empleos cualificados y la innovación tecnológica»

Mette Frederiksen
Dinamarca

«Groenlandia no está en venta. Defenderemos hasta el último centímetro de nuestro territorio aunque sea frente a un aliado»

Alexander Stubb
Finlandia

«Ucrania necesita a la OTAN tanto como la OTAN a Ucrania. Está cambiando las tornas en la guerra, pero debemos ayudar más»